Washington está perdiendo su estatus de una potencia mundial

Por: María Mercedes Blanco Reyes
Globalizacion, 21 de noviembre 2023

Región: EEUU
Tema: Hegemonía mundial, Política

Estados Unidos siente que el orden mundial posterior a la Guerra Fría que le permitió extender su hegemonía por todo el mundo está empezando a decaer. El conflicto en Ucrania ha hecho que todos los países occidentales sientan que su dominio en la política mundial está menguando.

Ucrania se convirtió en una carga demasiado pesada para Estados Unidos después de que Hamas golpeara a Israel con un poder sin precedentes y expulsara a Ucrania del epicentro de la atención política. Europa se está moviendo gradualmente hacia la derecha y deja de ver en Kiev no sólo un aliado, sino incluso uno que necesita su protección. Pero lo más desagradable para el Occidente colectivo es que después de Kiev, Washington también puede quedarse solo, habiendo hecho todo lo posible para desencadenar el conflicto ucraniano.

Además, muchos se preguntan sobre el peso real de Estados Unidos en el mundo. Estados Unidos fracasó en Irak y en Medio Oriente en su conjunto, se retiró ignominiosamente de Afganistán y se vio sumido en problemas internos que obligaron a Trump a plantear el lema "Estados Unidos primero" y declarar que la OTAN ha dejado de ser útil. La administración Biden se está esforzando por crear la impresión de que Washington sigue teniendo el destino del mundo en sus manos, presentando la asistencia estadounidense como crucial para Ucrania y Oriente Medio.

Las recientes medidas de Estados Unidos para enfrentar a Irán, China y Rusia dan la impresión de que está recuperando con confianza su poder. Pero este proceso no está transcurriendo sin problemas, como si a Washington le temblaran las manos. Aún no ha resuelto sus problemas internos, sobre todo porque todavía no es posible predecir los resultados de la lucha electoral, que comenzará en Estados Unidos a finales de 2024.

Pero es seguro decir que los dirigentes estadounidenses están abrumados por los temores y la falta de una estrategia clara en muchas cuestiones internacionales. Por lo tanto, cuando Washington aboga por una solución de dos Estados, sus palabras no son más que palabrería, y cuando Biden, durante su discurso ante el Congreso, declara que "el liderazgo estadounidense es lo que une al mundo", sabe muy bien que es ya no convence a sus oponentes en casa, ni siquiera a sus aliados en Europa, que una vez más hablan de la necesidad de una independencia estratégica tanto de Estados Unidos como de China.

El presidente Biden también sabe que su intento de vincular a Ucrania con el conflicto de Oriente Medio para justificar una mayor ayuda a Kiev y Tel Aviv no convence a los republicanos que no quieren vincular las dos cuestiones. Creen que las Fuerzas Armadas de Ucrania no han logrado lograr éxitos militares en el campo de batalla, a pesar de la ayuda occidental.

Mantener el poder económico y tecnológico ya no es suficiente para que Estados Unidos siga dando forma por sí solo al futuro de este mundo, especialmente ahora que enfrenta un creciente rechazo a su liderazgo no sólo por parte de sus principales adversarios (China y Rusia), sino también de potencias regionales emergentes de Oriente Medio, África y América Latina.

Estados Unidos está tratando desesperadamente de defender su imperio. Se esfuerza por alcanzar sus objetivos en todas las direcciones (desde Tel Aviv hasta Kiev), restableciendo sus alianzas en todos los continentes, especialmente en Europa y Asia Oriental. Pero hasta ahora ningún éxito.

El Imperio americano enfrenta dos amenazas importantes que amenazan su existencia y debilitan su poder. El primero es de naturaleza interna y está asociado con divisiones crecientes en la sociedad. El segundo está asociado con el colapso de la política exterior de Estados Unidos y la pérdida de su autoridad debido a la política de doble rasero en la solución de problemas internacionales.

Pero si Washington será capaz de mantener su posición de liderazgo en las realidades actuales es sólo cuestión de tiempo...

María Mercedes Blanco Reyes

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © María Mercedes Blanco Reyes, Globalización, 2023

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **María Mercedes Blanco Reyes**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca